

Ya antes de ahora hemos hablado con elogio de las cuatro entregas de la *Historia de Zumalacárregui* por nuestro amigo don Francisco de Paula Madrazo, que han visto la luz, y para que no se crean apasionados nuestros elogios, vamos á copiar á continuacion el capítulo primero de su historia, que al mismo tiempo que inspira interés por los curiosos pormenores que contiene sobre los primeros años del caudillo carlista, es una bella muestra del estilo correcto y elegante del joven escritor.

Dice así:

CAPITULO I.

SU NACIMIENTO.—SU FAMILIA.—SUS PRIMEROS AÑOS.

Así como ciertas plantas solo pueden arraigarse y crecer bajo la influencia, para ellas benéfica, de los rayos de un sol abrasador y á favor de un clima cálido y ardiente, así ciertos genios y ciertos caracteres solo llegan á presentarse en relieve, y una vez indicados solo crecen y se desarrollan en épocas de general trastorno para las naciones, en dias de alarma, de ansiedad y de desasosiego para los pueblos. Estos caracteres fuertes, indomables y vigorosos, que solo desarrolla en toda su prodigiosa estension la revolucion ó la guerra, y que aparecen en el apogeo de su intensidad y en el cenit de su brio y de su fuerza á medida que se aumentan los peligros, y con los peligros la necesidad de la propia defensa, encontraron en la memorable guerra de la Independencia alimento á su actividad y ocasion brillante de saciar su sed de mando, de realizar sus sueños de gloria y de satisfacer cumplidamente sus deseos de una vida marcial y aventurera. De 1808, de esa época tan fecunda en azares y en glorias para España, datan no pocas de nuestras celebridades militares; siendo de notar que acaso las que mas alto renombre han obtenido se vieron impelidas á esa profesion honrosa mas que por su inclinacion y por sus hábitos, por la fuerza de las circunstancias y por el sentimiento de vivo y generoso patriotismo que en todos los pechos castellanos rebotaba. Este plantel de hombres celebres en las armas que tan abundantemente produjo el levantamiento de 1808, y en el cual tantas esperanzas tenia derecho á fundar una nacion unida y valerosa, vino despues, por su mala estrella, á hacer mas lamentable su desgracia y mas duradero su infortunio. Hondamente divididos los españoles despues de su glorioso triunfo, derribado por sus esfuerzos prodigiosos y heroicos del altar de la victoria el coloso que todos creyeron invencible, hubieron de volver contra sí aquellas armas que les conquistaron tan abundosa cosecha de laureles; y ese plantel glorioso de caudillos, que renació como por encanto al grito de independencia, sirvió para proveer de gefes bizarros y ya conocidos á todos los bandos, para dotar de cabezas á todas las facciones; é inaugurándose por este medio una larga serie de lamentables derrotas y de tristísimas victorias, se vió la nacion por muchos años falta de paz y escasa de sosiego. Entre todas esas celebridades históricas, entre todos esos caudillos ilustres que debieron á aquella lucha heroica el origen y fundamento de su nombradía, no merece ocupar un lugar distinguido el personaje cuyo retrato histórico nos proponemos describir; porque falto del prestigio y de la autoridad que dan los años, no podia en los cortísimos que contaba capitanear las bizarras huestes españolas, que á la manera de un torrente que todo lo arrastra en su impetuoso curso, corrían de todas partes presurosas y entusiastas á poner coto á la insultante osadía de los soldados del emperador. Pero si ese personaje á que nos referimos no pudo por aquel entonces conducir al combate á sus compatriotas, se dejó conducir y tomó en él gloriosa parte, mostrando despues bien á las claras en toda su carrera que no en vano habia recibido el bautismo del fuego en las primeras escaramuzas que sostuvo el leon español con las águilas francesas.

Naturalmente picada la curiosidad de nuestros lectores por las líneas que antecedan, y en que aludimos sin nombrarle al digno protagonista de nuestra historia, vamos á decirles algo por donde puedan venir en conocimiento de su nombre, de su familia y de sus primeros años.

En una casa de la villa de Ormaiztegui, provincia de Guirúzcoa, se celebra todos los años el dia 29 de diciembre una solemnidad de familia. Es el aniversario de un natalicio que nuestra última guerra civil ha venido á hacer célebre. En igual dia del año 1788 abrió los ojos á la luz del mundo en esa casa, llamada *Iriarte-erdicoa*, un niño que, andando el tiempo, habiéndose llenar la Europa con la fama de su nombre. Don Francisco Antonio Zumalacárregui, escribano real y propietario de Ormaiztegui y doña María Ana de Imaz Altolaguirre fueron los padres de ese niño, á quien pusieron el nombre de TOMAS. A la nobleza de su corazon y de sus sentimientos, que en épocas turbulentas le estaba reservado desplegar, reunió desde la cuna la nobleza de sangre, precursora de aquella lasmas veces, pues la casa solariega de los Zumalacárreguis que existe en el concejo de Ichaso es una de las mas nobles y mas antiguas; tiene en el escudo de sus armas pintado un javalí al piede un árbol; y por estos títulos de hidalguía, no menos que por las recomendables prendas de los que en dicha casa han nacido, es mirada con cariñosa veneracion en aquel pais, donde tanto y tan justo respeto se tributa á los árboles genealógicos, á las familias antiguas y á las cosas tradicionales.

En una y otra rama de su familia tenia aquel niño nobles modelos que imitar, particularmente en la carrera de las armas: en una y otra contaba ilustres predecesores de elevada gerarquía militar. Un don Miguel Zumalacárregui era por los años de 1640 teniente coronel y gobernador de Nules, y don José de Imaz Altolaguirre, hermano de su madre, ciñó con gloria la faja de general del ejército español á principios del presente siglo.

El dia 28 de setiembre de 1792 y cuando nuestro héroe solo contaba la temprana edad de 4 años, le arrebató la muerte un padre tierno y cariñoso, privándole del cui-

dad y de los desvelos que con equitativo afán repartió entre sus catorce hijos. Tomás y sus hermanos, faltos por este duro golpe del apoyo paternal, tan necesario en los primeros años, hubieron de buscar en el regazo de una madre tierna y apasionada el celoso cuidado y el desinteresado amor que la parte les habia robado; y no vieron por cierto burlada su esperanza, porque la señora Doña María Ana atendió con particular esmero á la educacion física, moral y religiosa de los hijos de sus entrañas. A los 5 años comenzó á asistir á la escuela nuestro niño, donde aprendió á leer, escribir y contar, y por pura afición, y sin que precediese enseñanza, llegó á leer con perfeccion admirable el idioma latino. Distinguióse entre todos sus condiscípulos por la extraordinaria viveza de su genio, cualidad que en alto grado hubo de llamar la atencion de su maestro. De caracter un tanto colérico, aunque noble, era respetado y temido de sus compañeros de escuela, y su ocupacion favorita en las horas que esta le dejaba libres era organizar partidas de muchachos, á quienes armaba con cañas de maiz, obligaba á batirse unos contra otros y solia ser gefe resuelto y animoso de los que iban en derrota, apenas dejaban los combatientes las débiles cañas para asegurar á pedradas el éxito de la pelea. Su maestro D. Juan Antonio Aizpe Urrutia miraba á Tomasito, pues así le llamaba con particular predileccion, y constante observador de su genio, rara vez visitaba á su madre sin que la halagase los oidos con merecidos elogios sobre la disposicion del muchacho, elogios á que solia dar remate con estas tiernas palabras: «Tomás, señora, será algun dia un grande hombre, y si emprende la carrera de las armas, á la cual parece inclinarse su genio, será un gran capitán.» Las palabras del maestro, que tan gratamente debían resonar en los oidos y en el corazon de la madre, no tardaron en ser hasta cierto punto confirmadas por otras naturales y espontáneas que salieron de los labios del discípulo. Un dia en que varios muchachos, sus amigos, le invitaron á que tomase parte en otros juegos que, aunque bulliciosos, nada tenían que ver con la profesion de las armas, Tomás se negó porfiada y tenazmente á complacerlos. En vano fueron los ruegos y las promesas; en vano los enfados y las amenazas pueriles: Tomás firme y perseverante desde niño en sus propósitos, se separó de sus compañeros con aire taciturno y con sombrío rostro; y como despues se le preguntase porqué no jugaba con sus amigos, contestó con un acento de conviccion, muy ageno de sus pocos años: *yo no quiero jugar mas que á los soldados, porque así como así somos tantos hermanos que mi suerte al fin habrá de ser la de soldado.*

Salió Tomás á los 13 años de la escuela, y abandonó su villa natal, no sin sentimiento de todos sus compañeros, que le miraban como gefe y le respetaban como caudillo. Con el objeto de darle carrera le mandó su madre á Idiazabal, y allí ejerció la profesion de curial con su primo el escribano don Pedro José de Urreta. Ya en esta villa el genio de Tomás se desarrolló de una manera mas marcada, y ora fuese por estar dedicado á trabajos nuevos para él y que absorbían toda su atencion, ora por verse separado de su familia, de sus compañeros de infancia y de sus amigos, sobre los cuales tan magnética influencia ejercía, se le veia frecuentemente solo, melancólico y taciturno. Observador frio é impassible de los juegos y de la algazara de los demas jóvenes curiales, rara vez tomaba parte en sus alegrías ni en sus riñas, y sagaz en extremo eludía, sin caer en el ridículo, todas las ocasiones y todos los compromisos que podían arrastrarle á forzar su voluntad y torcer su deseo. Esta gravedad, por decirlo así, inverosímil en sus cortos años; este carácter severo y tenaz de que daba ya tan enérgicas muestras nuestro curial, antes de que los albores de la pubertad sombreasen su rostro, sorprendía á sus compañeros y admiraba á las personas adultas. Pero por muy reconcentrado que fuese en sí mismo, y por muy abstraído que pareciese de los enredos y de las travesuras que forman la principal y la mas grata ocupacion de un joven de 13 años, no podia sufrir impunemente en su carácter fuerte y activo al par que noble generoso, ni las insensatas baladronadas de la vanidad, ni los necios arranques del orgullo. Ocurrió por aquel entonces en Idiazabal una reñida disputa entre algunos jóvenes del pueblo, de la cual nuestro Tomás, olvidando los antiguos laureles que en esta clase de lides habia ganado en su pueblo natal, y cediendo á los nuevos impulsos de su genio solo fue mero espectador. La encarnizada riña de los muchachos vino á ser por unos dias objeto de todas las conversaciones: en la escuela y en la plaza, entre los curiales y entre los aldeanos se hacían mil comentarios de la pelea, exagerando el denuedo y el valor de los vencedores para que fuese mayor la mengua y el baldon de los vencidos. Enemigo Tomás de toda exageracion y toda de mentira, creyendo como que se hacia una ofensa á su valor poniendo tan alto el de los que habian tenido la suerte de ser favorecidos por la fortuna, oía con notable y marcada displicencia la abultada relacion de los hechos; y altamente incomodado al contemplar el insolente orgullo con que vociferaban su triunfo los héroes de aquel lance, que eran dos hermanos de la casa Ondrabaino, que tenían nota de valientes y de quimeristas, no pudo contener por mas tiempo su despecho, y dando rienda suelta á su cólera hubo de dirigir algunas palabras fuertes y un tanto ofensivas á los desvanecidos vencedores. Contestáronle estos con la altanería que tenían de costumbre, y habia aumentado la reciente victoria, y entonces roto el dique de la prudencia, y ciego de furor y de cólera nuestro Tomás con un sable en mano que no pudo saberse cómo ni dónde le adquirió, hizo correr despavoridos á los dos hermanos, que llegaron sin aliento á su casa, no sin recibir los fuertes mandobles y los sendos latigazos con que procuró nuestro curial bajar en el camino su loco orgullo y su altiva presuncion.

Tres años despues pasó Tomás á Pamplona á instruirse en la curia eclesiástica, y allí permaneció algunos meses con el procurador del tribunal eclesiástico Don Francisco Javier de Olla. Su permanencia en Pamplona, si bien corta; fue la suficiente para que cautivase su amor y escitase su afición una joven de prendas recomendables, hija del citado procurador, y con quien mas tarde llegó á casarse.

Ocupada su mente en las sosegadas tareas de su profesion, consagrado su corazon á las delicias del primer amor, llena su fantasia de ilusiones y de ensueños, y ardiendo en deseos de celebridad y de gloria, sonó para España la hora del combate glorioso y prolongado, que tan enaltecida fama debia dar al nombre español en los anales del mundo. Agotado el español sufrimiento por ocho años de desgo-

bierno y de desorden; víctima la nacion de altivos y encumbrados favoritos y de es-

trangeros audaces y ambiciosos, su indignacion no reconoció limites, y por decirlo así, salió de madre al ver sentada en el trono de sus reyes y árbitra del regio poder á una familia estraña, que heredera de todos los tronos y universal monopolizadora del poder real en casi todas las naciones, en vez de confianza y simpatia, le inspiraba aborrecimiento y recelo. Entonces presento España á los ojos del universo entero el magnifico y grandioso espectáculo de un levantamiento popular general, unánime, espontáneo, generoso que atravesaba rápido los campos y eundia de ciudad en ciudad y de pueblo en pueblo á la manera de un voraz incendio. Aquella revolucion instantanea, inesperada, no fue dispuesta con amaños, ni fraguada con intrigas como tantas otras que despues habian de sucederse para mengua de nuestro crédito. Libres entonces de la destructora plaga de los partidos, sin odios que alimentar, ni venganzas políticas que satisfacer, un solo pensamiento dominaba en todas las cabezas. un solo sentimiento rebosaba en todos los corazones. Ese pensamiento poderoso y omnipotente, al par que candoroso y lleno de esperanza, era el pensamiento de la legitimidad, que sublevaba los ánimos nobles y honrados contra la usurpacion y la perfidia. Aquel sentimiento fuerte y expansivo era el sentimiento de la independendia; sentimiento que tan hondamente habian arraigado en los pechos españoles las costumbres de sus antepasados, su carácter mismo y una série no interrumpida de preponderancia, detriunfos y de conquistas. La protesta del derecho contra la fuerza que santificaron con su sangre en la capital de la monarquia los héroes del 2 mayo, se repitió, si cabe, con mas energia y con mas fuerza en todas las capitales de provincia, en todos los pueblos y hasta en los mas apartados y desiertos caseríos. El genio de la insurreccion, pero de una insurreccion santa y salvadora, penetraba en todas partes, se apoderaba de todos los ánimos, alentaba á los mas tímidos é inofensivos y convertia en capitanes y en héroes á los mas resueltos y á los mas audaces. Resonó, pues, en todos los ángulos de España el clarín que llamaba á la guerra á sus buenos hijos; y nuestro TOMAS, valiente desde niño, entusiasta por todo lo grande, por todo lo noble, por todo lo arriesgado, no pudiendo avenirse con el papel de impasible espectador de la lucha que empezaba á trabarse y que tan gloriosa prometia ser para los españoles, respondió á la voz del honor que tan alto le hablaba; y dejándose guiar por el impulso de su patriotismo, voló desde Pamplona á Zaragoza á defender la independendia de su pais y el trono de sus reyes, como si el destino le tuviese reservado para inaugurar de un modo digno su brillante carrera, enlazar su nombre y sus esfuerzos al singular heroismo y á las inmarcesibles glorias de la ciudad que dentro de poco debia aumentar sus honrosos titulos con los justamente merecidos de heroica é inmortal.

REVISTA DE TEATROS.

Sabemos que el tenor español don Lázaro Puig (Flavio) está ajustado por la empresa del teatro de la Cruz, para tomar parte en ocho funciones, y que se le ha hecho un partido ventajosísimo. *I Capuleti* será la primer ópera que cante.

VARIEDADES.

SEMANARIO PINTORESCO

ESPAÑOL.

SERIE IV, AÑO X.

Alentada la nueva empresa del *Semanario Pintoresco* con la constante proteccion que ha merecido al público este periódico par espacio de nueve años considera como un deber de gratitud hácia sus numerosos suscritores el embellecer su publicacion con todas aquellas mejoras que reclaman los progresivos adelantos de las artes en nuestro pais, y las exigencias de una sociedad ilustrada. Con este objeto nada perdonará la empresa para que el *Semanario* compita en mérito con los periódicos literarios mas escogidos que se publican en Paris y Lóndres: la literatura general; la sana crítica de las obras españolas, la ciencia y la poesia alternarán en las columnas del mas barato, del primer órgano de las ideas literarias de nuestra juventud estudiosa: en ellas se leerán novelas originales interesantes, género descuidado hasta el dia, porque nuestros escritores en vez de explotarlo se han dedicado á abastecerse de él en los mercados estráñeros; artículos históricos que revelen nuestras antiguas glorias, biografías de hombres eminentes en las armas y en las letras, viajes y descripciones de poblaciones poco conocidas, de monumentos célebres; en suma, cuanto pueda deleitar al que lee por recreo, é instruir al que en un periódico desea hallar utilidad.

Habiéndose generalizado en España el estudio de la *Arqueología*, la empresa ha creído que hará un obsequio al público, dando á luz artículos que descubran la historia de esas ruinas venerables prontas á desaparecer de nuestro suelo, de esas reliquias preciosas sobre las cuales posa el viajero indiferente una planta sacrilega: para llenar tan útil propósito, cuenta el *Semanario* con los datos y diseños correspondientes, como órgano oficial de la *Academia arqueológica Madrileña*. Por las mismas razones se leerán en nuestro periódico artículos selectos de economia política, ya originales, ya tomados de las mejores Revistas estráñeras con aplicacion á España: cuando con tan reconocido empeño se debate en la sociedad europea el gran principio de la organizacion del trabajo, el conocimiento de las buenas doctrinas económicas es el mas conveniente para la suerte futura de las naciones.

Variiedad, amenidad é instruccion son las tres bases que nos hemos propuesto, debiendo contribuir á su desarrollo las plumas de nuestros acreditados escritores.

Con respecto á grabados podemos asegurar que el público quedará completamente satisfecho de los que someteremos á su exámen, á cuyo fin cuenta la empresa con la cooperacion de los principales artistas, tanto en grabado como en dibujo, de la capital y de las provincias, habiendo hecho asimismo encargos particulares de diseños de vistas, retratos, monumentos, antigüedades y trages á paises estráñeros.

La *Moda* es la reina del universo y exige un culto forzoso de la sociedad moderna publicaremos, por no enojar á la *Diosa*, y para solaz consultivo de nuestras bellas, artículos de *modas*, dando cada mes un figurin riguroso que nada deje que desear sobre este punto,

Como el *Semanario* ha de contener precisamente juicios críticos de las producciones que se representen en nuestros teatros, nos proponemos que esta parte no sea la menos interesante: á la imparcialidad y buen tono de la crítica, acompañarán figurines de trages y de decoraciones escénicas de aquellas piezas que el público distingua con señalada aprobacion. Creemos que tanto nuestros abonados como las empresas de los teatros, apreciarán en su justo valor esta novedad que requiere de nuestra parte no pequeños sacrificios.

Estando tan en boga las rifas entre los suscritores, ha resuelto la Empresa ceder una á beneficio de estos, y al efecto ha creído que el solo medio de hacerla efectiva, es el de que aquellos jueguen con un número fijo todo el año; mas como esto no puede hacerse sino por medio de la *Loteria primitiva*, dividirá el número total de sus abonados en secciones de 90 números, cediendo en su obsequio otros tantos premios cuantos son los extractos, y cuantos son los números premiados de las secciones. Los premios consisten en novelas ú otras obras ya publicadas, en la forma siguiente: los que se suscriban antes de 1.º de marzo por un año, una novela ú obra de dos tomos, y los que por seis meses, una de uno.

Estas y otras mejoras que no anunciamos, pero que se sucederán progresivamente, no indican en el *Semanario*, como en otros periódicos, la condicion precisa de un aumento en el abono: el precio de suscripcion, será siempre el mismo, y las mejoras no quedarán en oferta, supuesto que la empresa ha contraído ya compromisos sagrados con artistas y escritores distinguidos, encargados de dar cumplimiento á lo que promete en este prospecto.

Se suscribe en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Jordan, calle de las Carretas; Pupart, calle del Arenal; y en la calle del Duque de Alba, número 13, cuarto bajo, á donde se dirigirán las reclamaciones y correspondencia franca de porte.

En las provincias en las principales librerías y administraciones de Correos, y por medio de libranzas contra estos y la Sociedad de Seguros.

Precio de suscripcion.

En Madrid llevado á las casas: por un mes, 4 reales, por seis meses, 20; por un año, 36.

En las Provincias franco de porte: por tres meses, 14 reales; por seis meses, 24; por un año, 48.

ALMANAQUE

PINTORESCO NACIONAL

para el presente año de 1845,

POR

D. ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Diez pliegos de impresion compacta. Ochenta hermosos grabados por artistas españoles.

SEGUNDA EDICION.

Habiéndose concluido la primera tirada de esta publicacion que puede mirarse como un lujoso album, en el que ademas de muchas noticias curiosas é instructivas, de astronomía, meteorologia, agricultura, etc. se encuentran consignados y representados en hermosas láminas todos los sucesos notables ocurridos en el año de 44, el editor ha dispuesto hacer una segunda edicion para satisfacer los pedidos que se le han hecho, la cual se hallará desde hoy en su librería calle de Carretas núm. 8, y en las de los corresponsales de la casa de BOIX en las provincias, á 12 rs.

En los mismos puntos se encuentra el *REPERTORIO GENERAL DE ESPAÑA PARA 1845*, hermosa hoja de marca mayor con grabados en madera.

TEATROS.

DE LA CRUZ.

Funcion extraordinaria para hoy miércoles, á beneficio del primer actor don Carlos Latorre. Se pondrá en escena el drama nuevo, en cinco actos y en verso, titulado: *EL ALCALDE RONQUILLO O EL DIABLO EN VALLADOLID*. Se dará fin al espectáculo con el *PASO STIRIO*.

DEL CIRCO.

A la mayor brevedad se ejecutará á beneficio de la señora Guy Stephan el baile nuevo, de grande aparato, titulado: *EL DIABLO ENAMORADO*. Las personas que gusten adquirir billetes acudirán al domicilio de la interesada, calle del Caballero de Gracia, número 37, cuarto principal.

DE VARIEDADES.

A las siete de la noche: la pieza en un acto titulada: *EL ANDALUZ EN EL BAILE*. El *Baile Inglés*, ejecutado por la niña Alba. La comedia en un acto, titulada: *NO ERA A ELLA* seguirá *LA POLKA*. El sainete titulado: *PACA LA SALADA*. Dando fin con el baile andaluz *EL OLE*.

Editor y Redactor principal, JUAN PEREZ CALVO.

IMPRESA DE BOIX, calle de Carretas, número 8.